

Oración del alba en el patio

María Elena Dubecq

¿Adónde iré, Señor? Se me ha hecho tarde.
Revélame el lugar de tu morada,
la luz que encandila
setenta veces siete.
Si está tu Ley en tablas,
silogismos y números sagrados,
si está tu Ley en círculos y en triángulos,
¿qué hacen en los espacios que se trizan,
en las lenguas que suben de la llama?
Señálame la torre de tus sueños,
el hogar, que calientas
a la diestra del Padre,
afina tu palabra
y que te oiga absorta
en todos los calvarios.
Que pueda recostarme en tu silencio
saber que mi penumbra está habitada,
que hay pasos que se escuchan
con el temblor del alba.

Oh! Dios del universo y del rectángulo,
permaneces, geométrica presencia,
y yo en el claroscuro de mis bordes,
en el relámpago
de ese tiempo concreto en que se cumplen
mi ayer y mi mañana,
intento ser un hoy que permanezca
en la totalidad de tu mirada.

* * *